



"Ceremonia de ascenso de Patrulleros", por Policial Nacional de los colombianos / CC BY-SA 2.0

PLAN CUADRANTES EN COLOMBIA: ENTRENAMIENTO POLICIAL COMO HERRAMIENTA PARA REDUCIR EL CRIMEN

Resultados de la evaluación del impacto sobre la intensidad de la actividad criminal a nivel local, de un curso de formación en habilidades blandas dirigido a patrulleros del "Plan Cuadrantes" en ocho ciudades colombiana.

Lecciones de política

- *Las habilidades blandas son herramientas clave para establecer relaciones constructivas sólidas y de confianza entre funcionarios policiales y las comunidades. Este contacto, a su vez, contribuye a mejorar la efectividad del trabajo policial.*
- *El entrenamiento en habilidades blandas puede ayudar a reducir los niveles de delitos, especialmente en lugares con alta incidencia criminal.*

MOTIVACIÓN

El crimen y la violencia son unos de los problemas más apremiantes de América Latina; esto se refleja en la prioridad que la ciudadanía le asigna entre los problemas que encara y en la presión que enfrentan las autoridades para darle solución.

Colombia tiene una historia prolongada de violencia asociada a más de seis décadas de conflicto armado interno, y a la producción y tráfico de drogas ilícitas. Por su parte, la seguridad en las ciudades, vinculada al delito común, ha sido una preocupación persistente. Con el propósito de avanzar en la lucha contra el crimen, la Policía Nacional de Colombia (PONAL) puso en marcha el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes (PNVCC) en julio de 2010 en: Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena, Barranquilla, Bucaramanga, Pereira y Cúcuta.

El primer diagnóstico para evaluar el desarrollo del PNVCC identificó la necesidad de complementar el entrenamiento de los patrulleros en habilidades blandas. En tal sentido, se consideró pertinente medir el impacto de esta capacitación sobre la intensidad de la actividad criminal a nivel local.

Rp

RESUMEN DE POLÍTICAS PÚBLICAS

SEGURIDAD CIUDADANA
Abril - 2013



LA INTERVENCIÓN

El “Plan Cuadrantes” es una estrategia multidimensional de lucha contra el crimen que combina elementos de prevención con factores dirigidos a un control más efectivo de los entornos y situaciones criminales. Su primer elemento definitorio es la subdivisión del territorio de las ciudades en unidades geográficas pequeñas y bien delimitadas –cuadrantes– y la asignación de seis policías al patrullaje de cada cuadrante durante las 24 horas del día (dos por cada uno de los tres turnos). El segundo elemento central de este plan es el uso de un esquema de policía comunitaria, para desarrollar una relación de confianza entre el ciudadano y el policía. La conjunción de estos factores permite entender la situación de inseguridad de cada comunidad para luego poder desarrollar una mejor relación con ella y brindarle mejores soluciones a la problemática de inseguridad.

A pesar de que el plan establecía una serie de protocolos sobre las actividades que mínimamente deben realizar los funcionarios policiales cada día, semana y mes, en noviembre de 2010 la PONAL y la Fundación Ideas Para la Paz hicieron un diagnóstico sobre el funcionamiento del plan. El resultado fue que los protocolos se cumplían, pero no al nivel deseado, y que en efecto el plan no operaba en la cotidianidad de la forma como se había previsto. Entrevistas con distintos funcionarios revelaron que el nivel de preparación en habilidades “blandas” –necesarias para establecer una relación de confianza con la comunidad y comprometerla con los protocolos del Plan– era muy variado entre los 9.000 policías de vigilancia asignados a cuadrantes y una fracción importante de ellos no contaba con las herramientas para tal tipo de contacto comunitario. Estas relaciones requieren flexibilidad, paciencia para escuchar al ciudadano y considerar con atención sus problemas o necesidades, visión de conjunto para ofrecer soluciones efectivas e información adecuada para la resolución de problemas locales, aunque no estén necesariamente vinculados a un hecho delictivo. Todas estas destrezas se adquieren con la práctica, pero también ameritan un entrenamiento especializado y, en esta ocasión, PONAL tomó la decisión de implementar un programa extensivo de capacitación adicional para los 9.000 policías de vigilancia de las ocho ciudades principales del país.

La medición de impacto de esta capacitación sobre la intensidad de la actividad criminal a nivel local, realizada en estrecha colaboración con la Fundación Ideas, implicó dividir las 120 estaciones policiales en tres grupos/cohortes que recibirían la capacitación en momentos diferentes, y la asignación de una estación a alguna cohorte se hizo de manera aleatoria, lo cual implicó que las estaciones asignadas a cada cohorte fuesen estadísticamente similares entre sí. El gran beneficio de esta estrategia es que en el período de tiempo entre la finalización del entrenamiento de la primera cohorte y el inicio de la segunda, las diferencias en los niveles y evolución de la criminalidad entre las estaciones de la primera cohorte y el resto, se pueden atribuir estrictamente al entrenamiento recibido por la primera cohorte.

El programa de entrenamiento tuvo una duración de siete semanas y empezó (para la primera cohorte) en la segunda semana del mes de mayo de 2011. La investigación esencialmente compara la incidencia de homicidios, hurto a viviendas, hurto de vehículos y riñas en las estaciones de la primera cohorte con la de las otras dos cohortes durante los meses de julio a octubre de 2011 con los mismos meses del año 2010.

Rp

RESUMEN DE POLÍTICAS PÚBLICAS

SEGURIDAD CIUDADANA
Abril - 2013

RESULTADOS

Los resultados sugieren que el entrenamiento no tuvo un efecto significativo en los indicadores oficiales de crimen, que son reportes por parte de la ciudadanía. Es posible que en algunos indicadores donde suele haber sub-reporte significativo, haya aumentado la tasa de reporte y eso sesgue los resultados en contra de una reducción del delito. Sin embargo, en el caso del homicidio, que se considera tiene un error de reporte bajo, tampoco se observó una diferencia significativa entre los cuadrantes capacitados primero y los capacitados al final.

Sí existen, sin embargo, indicios de mejoras en el sentido de responsabilidad del policía hacia la ciudadanía y en la motivación al trabajo por parte de los funcionarios.